

ISSN: 2953-4283

2024 (3)

MUSEOS E IDENTIDAD: CASO PARAGUAYO. UN ESTADO DE LA CUESTIÓN, UNA CUESTIÓN DE ESTADO

Museums and Identity: The Paraguayan Case. A state of the Question, a Question of the State

Laurie Alice Vera Jiménez* <https://orcid.org/0000-0002-2684-3976>

Resumen: El artículo busca develar cómo la ausencia de un Museo Nacional de Historia y Antropología en Paraguay es el reflejo del conflicto en la construcción de una identidad nacional emanada desde el Estado-nación. Se reflexiona sobre la ausencia de una narrativa coherente en la percepción y construcción de una identidad nacional desde dicho Estado-Nación que se refleje en la instauración de la institución Museo a nivel nacional.

¿Por qué los museos como institución han tenido problemas en instalarse como constructores y transmisores de narrativas nacionales en el Paraguay?, ¿Cuáles han sido los agentes

* Universidad Nacional de Asunción – Facultad de Arquitectura, diseño y Artes. Asunción. Paraguay. E-mail: lauriealic@gmail.com

constructores de un relato identitario desde el museo?, ¿Cómo el Paraguay está planteando respuestas emergentes desde su realidad con los movimientos decoloniales de la región?

Para responder a estos interrogantes, proponemos un plan en tres tiempos, en primer lugar, exploramos los *Museos y Narrativas Nacionales: Una Mirada al Pasado y Presente*, luego analizamos la *Construcción de la Identidad Paraguaya y los Museos*. Para, finalmente, cerrar en una reflexión sobre *Museos y crisis de representación: Retos para Paraguay en diálogo regional*. La metodología utilizada es cualitativa, basada en un análisis crítico de contenido y estudios de casos representativos, entrevistas a curadores y observación participante en exposiciones y actividades museísticas relevantes.

Los museos paraguayos enfrentan el reto de la representación inclusiva contenida en una actualización y revisionismo de su historia y su etnohistoria.

Palabras clave: Paraguay - museos- estado-nación – guaraní - identidad

Abstrac: The article seeks to reveal how the absence of a National Museum of History and Anthropology in Paraguay is a reflection of the conflict in the construction of a national identity emanating from the nation-state. We reflect on the absence of a coherent narrative in the perception and construction of a national identity from said Nation-State that is reflected in the establishment of the Museum institution at the national level.

Why have museums as an institution had problems establishing themselves as builders and transmitters of national narratives in Paraguay? Who have been the agents that construct an identity story from the museum? How is Paraguay proposing emerging responses from its reality with the decolonial movements in the region?

To answer these questions, we propose a plan in three stages: first, we explore the Museums and National Narratives: A Look at the Past and Present, then we analyze the Construction of the Paraguayan Identity and the Museums. To, finally, close with a reflection on Museums and crisis of representation: Challenges for Paraguay in regional dialogue. The methodology used is qualitative, based on a critical content analysis and representative case studies, interviews with curators and participant observation in relevant exhibitions and museum activities.

Paraguayan museums face the challenge of inclusive representation contained in an update and revisionism of their history and ethnohistory.

Keywords: Paraguay - museums - nation-state - guaraní - identity

Recibido: 01-09-2024. **Aceptado:** 21-09-2024. **Publicado:** 14-10-2024.

Laurie Alice Vera Jiménez Es Arquitecta por la Facultad de Arquitectura Diseño y Artes de la Universidad Nacional de Asunción (FADA-UNA) con énfasis en Investigación en Historia y Patrimonio. Magister en Historia y civilizaciones comparadas especialidad “ciudad, arquitectura y patrimonio” por la Universidad Paris-Cité y la Escuela Nacional de Arquitectura

Paris Valle del Sena (UPC-ENAPVS). Master 1 en “Ciencias Sociales de América Latina” y Diplomada de Estudios Latinoamericanos del Instituto de Altos Estudios de América Latina, Sorbonne Nouvelle. Actualmente docente en la FADA-UNA en las asignaturas de “Taller de Arquitectura” del Taller E y la cátedra de sociología; participa desde el 2010 en el registro e investigación sobre el patrimonio arquitectónico de ciudades históricas del Paraguay con el instituto de historia y patrimonio de la misma institución, miembro del equipo técnico del ICOM Py.

Cómo citar: Vera Jiménez, L. A. (2024). *Museos e identidad: caso paraguayo. Un estado de la cuestión. Una cuestión de Estado. EducaMuseo*, 3, 1-26.



Obra protegida bajo Licencia Creative Commons Atribución: **No Comercial / Compartir Igual** (*by-nc-sa*) <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/EducaMuseo>

Introducción

La identidad no es ni un objeto, ni una característica, ni un estado; siempre permanece virtual, es decir, esquivo e impalpable. Es una fuerza volátil que es ilusorio esperar captar o mirar de otra manera que no sea a través de lo que produce: sus efectos, por sí solos, son tangibles. (Duchesne & Scherrer, 2003, 3)

Vale la pena recordar, en primer lugar, cómo la noción de identidad del museo en la época de la Revolución Francesa era una parte fundamental del mismo. Si los primeros museos simbólicamente unían a la nación, los Museos Nacionales de Historia cumplían una función identitaria.

Claude Lévy-Strauss en su seminario sobre “La Identidad” de 1974-1975 precisa al respecto como este concepto se sitúa en la encrucijada de numerosas disciplinas y es siempre puesta en duda a causa de sus múltiples facetas. Él puntualiza que “La actitud homogeneizadora que borra las diferencias y la diversidad cultural, absorbiéndolas dentro de una identidad trascendental Kantiana”, traza los dos límites de una problemática de la identidad inconexa y globalizadora, que demanda una deconstrucción mediante un estudio comparativo basado en la alteridad: de “destotalización”. La identidad se afirma entonces como un constructo y no como una esencia: “la identidad se reduce menos a postularla o afirmarla que a rehacerla, reconstruirla». Por tanto considera que la identidad es una especie de “hogar virtual” al que es imprescindible que nos refiramos para explicar un cierto número de cosas, pero sin que nunca tenga una existencia real (Flicoteaux, 2010, 36). La construcción plural de identidades en una necesidad de reconocimiento de la diferencia por oposición a ella es la noción moderna que avanza nuestro estudio.

El museo como historia y espacio de narración (Mignolo & Gómez Moreno, 2015, 137) ha sido largamente cuestionada en su rol hegemónico al transmitir una historia única en fusión lógica con los discursos del Estado-Nación, surgidos con el modelo francés de república.

En ciencias políticas, la identidad nacional es conceptualizada según dos vertientes: la nación-contrato (*nation-contrat*) o la nación-genio (*nation-génie*). La nación por contrato es la que nace en la revolución francesa y considera a la nación como una elección basada en el derecho de suelo y constituida por ciudadanos. La *nation-génie* es construida en base al derecho de sangre, por la herencia étnica de los ancestros, el fundamento de adhesión es la tradición, sus principios de referencia la lengua, la cultura, la raza.

Según Anthony Smith (2004) existe una primera evidencia en este último modelo, de que lazos y etnicidad están basados en la comunidad y la afectividad. La permanencia histórica de una etnia está basada en “un sistema mítico-simbólico”. En el contexto de la modernidad, la nación ha utilizado los lazos étnicos para formar entidades políticas unidas en torno a un territorio determinado.

La congruencia entre etnia y territorio es a menudo aproximada. Esta nación produce un estado que utiliza esta etnia de origen para fundar un vínculo nacional que la legitima. Smith presenta la etnicidad como un criterio fundamental o más frecuentemente presente, que se subraya con los términos “familia”, “Patria”, “Madre Patria”, “Heimat” o incluso “Tierra natal”. Pero es una etnia construida en la cual el patrimonio funge el rol de representación.

J.W. Lapierre señala, como en las obras pioneras de Maurice Halbwachs (2004), que "la identidad colectiva se refiere a una memoria colectiva que permite al grupo contemporáneo reconocerse a sí mismo, a través de un pasado común, el recuerdo, la conmemoración, la interpretación y la reinterpretación" (Lapierre, 2001). Existe una selectividad de la memoria, tanto a nivel individual como colectivo, donde los museos juegan un rol importante en la "interpretación selectiva de la historia".

En el libro «L'Imaginaire National» Benedict Anderson (2002) sostiene que la creencia nacional satisface una necesidad humana de pertenecer a una comunidad coherente y estable. El sentimiento nacional se difunde a través de los medios de comunicación: Anderson elige la "novela nacionalista" (cuya trama tiene lugar en un espacio común reconocido) y el periódico, organizado de acuerdo con el principio de "conciencia de calendario", como dos vehículos perfectos "para la formación de una conciencia nacional". La identidad nacional se basa en este sentimiento de pertenencia a una comunidad "imaginada". La construcción a nivel colectivo de la identidad nacional se basa en este sentido en la comunicación, y por tanto en el lenguaje, vector de la conciencia.

El idioma guaraní es el vector constitutivo y trascendente de lo que llaman "identidad nacional" en el Paraguay, donde la nación está justificada por un mestizaje hispano-guaraní. Sin embargo, la construcción del Estado, como poder organizado necesario para crear la armonía que permita garantizar el bien común (Hubeñak, 2010, 28), ha sido históricamente problemático. Comprender esta dinámica nos permitirá clarificar el porqué de la debilidad de la institución museológica en el Paraguay.

Museos y Narrativas Nacionales: Una Mirada al Pasado y Presente en Paraguay

"El museo nacional es el lugar de la memoria en el que la nación se rinde homenaje a sí misma. Es a la vez, un creador de identidad o un productor de identidad y producto de identidad" (Ventura & Urtizberea, 2010). La aparición de grupos en torno a categorías como el género, la etnia, el sexo, permiten en el siglo XXI la complejización de lo patrimonial, el cual se amplía y democratiza dando lugar a diversas "políticas de la identidad" que producen su diferencia discursiva y simbólicamente. Esta lógica de diversificación en lo identitario va a apreciarse en América Latina ya a partir de los '90 dentro de los discursos pluriculturales de los Estados (Geert et. al., 2016, 8).

En 1992, el Paraguay adopta una nueva constitución que declara a la nación paraguaya como Pluricultural y bilingüe. El idioma guaraní es reconocido como segunda lengua oficial junto con el español. Hoy en día es hablada corrientemente por más del 70% de la población. La enseñanza del guaraní forma parte del sistema educativo paraguayo. El relato nacional se ha construido sobre la leyenda del contacto pacífico y diplomático entre los guaraníes y españoles, el cual dio como resultado a la "estirpe paraguaya", que lleva en sus venas lo mejor de cada raza. Es un pueblo indígena que evolucionó a blanco. Empero, esta transformación constitucional del '92 solo abrió la puerta para la instrumentalización de la lengua guaraní (Pic-Guillard, 2008). Los subalternos continúan siendo excluidos del proyecto nacional (Villagra, 2012) aunque hayan gestado los orígenes de la nación, y su memoria persista en las costumbres y el idioma guaraní. Las 19 etnias que sobreviven en el territorio paraguayo

están en vías de extinción a causa de la persecución del propio Estado, con la expropiación de sus territorios para el avance del agronegocio. Profundicemos en la problemática.

Los Jesuitas llegan al Paraguay en 1609 y hasta su expulsión en 1767 por la corona española, serán la institución más importante del Paraguay colonial (Telesca, 2010). Así, paralelamente a la consolidación de la colonia española en Asunción, las Misiones Jesuitas en el sur del país cobrarían un rol importante en la construcción del sueño utópico en el Paraguay (Muratori et. al., 2002). Su funcionamiento por más de 150 años permitió el desarrollo de la escritura en lengua guaraní. En el periodo de la colonia, la misma se utilizó oficialmente por españoles y portugueses en sus textos de Estado (Boidin, 2014). Este Estado-nación religioso impulsado por las misiones, además de permitir la transmisión escrita de la lengua guaraní, produce una comunidad que se reconoce perteneciente a un ideal común cristiano. Este sentimiento nacional se verá reforzado con medio siglo de cierre de fronteras. Sin embargo, a su expulsión definitiva en 1768 el Paraguay se vio profundamente afectado, tanto a nivel demográfico (desplazamiento de las poblaciones) como territorialmente (distribución de las tierras). (Telesca, 2010)

En 1848, los pueblos indígenas que eran controlados por el Estado obtienen su ciudadanía. Carlos Antonio López¹ declara ciudadanos paraguayos a los indios naturales de los veintidós pueblos de indios existentes en el territorio. La obtención de la ciudadanía daba libre curso al Estado para la privatización y expulsión de sus tierras y al mismo tiempo permitía a los indígenas una suerte de integración al territorio. Sin embargo, los pueblos autóctonos del norte del país como los mbyá o guana, que no habían sido sometidos serían obligados a convertirse en mano de obra campesina, o confrontarse a la persecución de la extinción. Así, el Estado-Nación de los López va constituyendo una ciudadanía paraguay-guaraní.

Para fines del siglo XVIII Paraguay era una provincia indígena, con solo un cuarto de la población considerada como española (Telesca, 2010). Esta población en realidad era mestiza, pero se reconocía sobre todo como española antes que indígena. Cuando el Paraguay obtiene su independencia en 1811, ésta será producto de una demanda de la élite criolla minoritaria de la población.

En 1864 hasta 1870 toma lugar la guerra más grande del país, que marcará el año cero en la memoria colectiva (Boidin, 2011) “la Guerra contra la Triple Alianza”:

Paraguay fue el escenario de las dos guerras más grandes y mortíferas de la América poscolonial. La Guerra de la Triple Alianza (1864-1870: Brasil, Argentina, Uruguay/Paraguay) y La Guerra del Chaco (1932-1935: Bolivia/Paraguay) implicó una importante transformación de la geografía política del Río de la Plata (Boidin, et. al., 2006).

Numerosos han sido ya los análisis y escritos al respecto de estas guerras y sus secuelas en la historia del Paraguay. Las reminiscencias que persisten en la problemática de la tenencia desigual de la tierra, la estructuración de la sociedad y su memoria colectiva, y un proyecto de Estado-nación que fue extinto continúan siendo investigados desde un revisionismo histórico. (Boidin, 2011; Capdevila, 2015; Richard, et. al., 2007)

¹ Carlos Antonio López fue el segundo presidente del Paraguay de 1844 a 1862, lo sucedió a su muerte su hijo Francisco Solano López de 1862 a 1870.

A la finalización de la Guerra contra la Triple Alianza, el primer discurso histórico sobre la independencia es inaugurado con las cuatro publicaciones de Blas Garay en 1897, dando inicio a la historiografía nacional del Paraguay. Blas Garay, en su publicación “Breve resumen de la historia del Paraguay” enlaza dos mitos patrióticos que tendrían una gran influencia en la construcción de la memoria nacional: el mito de “la patria indígena” y el de ‘la edad de oro’ asociado a la época del gobierno de Carlos Antonio López. (Brezzo, 2010, 21)

Por el aniversario del centenario de la república (1811-1911) y en medio de una inestabilidad política que impidió las celebraciones oficiales, es publicado, el “Álbum gráfico del Paraguay” en 1912. Con 536 páginas reúne las contribuciones de un grupo de intelectuales hombres, en relación directa con la administración y la educación pública de la joven nación. (Telesca, 2010)

La historiadora Lilian Brezo nos explica que los artículos del "Álbum gráfico del Paraguay" que tendrán más influencia en la construcción de un “roman national” serán: 1- Reseña Geográfica de Paraguay de Manuel Domínguez en el cual, en un impulso por exaltar las virtudes geográficas e históricas del país, donará información falsa creando “una funcionalización de la historiografía y una historificación de la ficción”. Manuel Dominguez, basándose en relatos de viajeros que estuvieron en Paraguay, presenta un correlato histórico en el cual argumentará la superioridad racial del paraguayo sobreviviente a la Guerra de la Triple Alianza, hombres blancos, producto de lo mejor de la raza española y guaraní. 2- La participación de Moisés Bertoni, en el capítulo sobre el clima, con la presentación de los primeros trabajos de investigación sobre la geografía y etnografía guaraníes, convirtiéndolos por primera vez en sujetos históricos antes de la colonización. 3- Descripción política. Etnografía, población, división política de Paraguay, redactada por Arsenio López Decoud. Aquí, explicita que el Paraguay es una Nación mestiza, entendida como un estado “superador” del indígena donde “el negro no ensombrece nuestra piel”, creando un sustento ideológico de “raza blanca sui generis” y admitiendo solamente a la lengua guaraní como una herencia capaz de unirnos como nación. Esta construcción, según la cual “el Paraguay era una nación mestiza en su origen que evolucionó a blanca quedó consagrada”. (Brezzo, 2010, 31)

El último artículo, que constituiría una herencia estructurante en la formación nacionalista del “ser paraguayo” es el de Juan d’Oleary “Sobre la Guerra de la Triple Alianza” el cual, más extenso que los anteriores, configuraría el esquema de la historiografía paraguaya “de la edad de oro” de la época de Carlos Antonio López y heroificación de su hijo Francisco Solano López.

Este álbum tenía como propósito mostrar una “biografía nacional” de la Nación paraguaya que se había separado de “la barbarie”, pues a la finalización de la Guerra de la Triple Alianza, los países vecinos y vencedores manejaban la retórica de que la Guerra había sido llevada a cabo “por las sociedades cultas de la cuenca del Río de la Plata para derrocar la tiranía y dar expansión a la libertad de ciudadanos” Así, esta meta historia nacional de gestas de epopeya y patriotismo, será sellada durante la dictadura Stronista con el historiador Juan d’Oleary. (Brezzo, 2010, 27)

Desde 1930 hasta el golpe de estado de Alfredo Stroessner en 1954, Paraguay experimentó un periodo de inestabilidad política marcado por cambios de régimen, conflictos internos y la consolidación del Partido Colorado como fuerza hegemónica. La Guerra del Chaco (1932-1935) contra Bolivia generó un fuerte nacionalismo y con la colaboración del

Dossier: *Educación en museos y decolonialidad*

L. A. Vera Jiménez. *Museos e identidad: caso paraguayo. Un estado de...* **EducaMuseo** 2024-3

historiador oficial del gobierno, Juan d'Oleary se completa el rompecabezas paraguayo de las historias "oficiales" racistas, asumidas por los Estado-Nación, emergentes del siglo XIX latinoamericanos.

Ya para 1947, tras la guerra civil, el Partido Colorado se estableció como único partido legal. Las elecciones de 1954 marcaron el inicio de la dictadura de Stroessner, que duraría 35 años y se caracterizaría por la represión política y la violación de derechos humanos. "Bajo la administración del partido colorado, Paraguay se consolidó como uno de los países menos desarrollados e industrializados de América Latina" (Nickson, 2008, 7) y el Estado como garante de la producción simbólica necesaria para sostener la vida social del país fue desdeñada. Como resultado el desarrollo institucional ha sido débil, y la institución museal no ha cobrado protagonismo.

El partido colorado, que continúa en el gobierno hace más de 70 años, ha instaurado una narrativa nacionalista que no ha reconocido siquiera los crímenes de la dictadura en un discurso oficial. Esto se refleja en un único museo, inaugurado en 2005, hecho y gestionado por las víctimas de la dictadura, en palabras de Sánchez del Olmo "En América Latina, en los contextos de post-dictadura, el combate ideológico en torno a la memoria del pasado traumático es bien visible. Y aunque las miradas excluidas y las voces silenciadas comienzan a hacerse presentes en la escena pública, los discursos autoritarios no han desaparecido completamente". (Sánchez del Olmo, 2018)

Construcción de la Identidad Paraguaya: ¿y los Museos?

8

La identidad en museología es un concepto complejo y multidimensional que abarca las formas en que los museos construyen, reflejan y negocian las identidades culturales y nacionales (Chaumier, 2005). Esta noción es particularmente relevante en el contexto paraguayo, donde la definición de un "Estado-nación" ha pasado históricamente por una estructuración institucional débil y conflictiva donde la población y sus capacidades de organización y autodeterminación fueron mermadas a causa de las guerras y de la dictadura más larga de Latinoamérica.

Diferentes tipos de naciones y estados utilizan y priorizan diferentes tipos de museos (basados en el arte, la arqueología, la cultura y la etnografía) en su creación. En Europa el museo nacional es visto como una manifestación de deseos culturales y políticos, más que como una representación directa de los hechos históricos de una nación. Los museos nacionales están vinculados al proceso de construcción de las naciones. Las naciones llevaron a cabo campañas enérgicas y vigorosas para nacionalizar sus estados recién fundados y se involucraron en la educación cívica con la ayuda de sus museos nacionales. Los museos nacionales varían en el grado en que contribuyen activamente a la formación de estados-nación, ayudan a estabilizar la formulación de políticas negociando dilemas y conflictos o no logran desempeñar un papel instrumental debido a la incapacidad. (Aronsson & Elgenius, 2014, 9)

En el Paraguay solamente existen seis museos nacionales: "Museo Nacional de Bellas Artes" (1909), el "Museo Histórico Nacional General Bernardino Caballero" (1939), el "Museo Nacional Casa de la Independencia" (1965), "Museo Nacional de Historia

Natural"(1980), el "Museo Nacional Cabildo del Pilar" (1972), el "Museo Nacional Doctor José Gaspar Rodríguez de Francia" (1968), y el "Archivo Nacional de Asunción" (1541).

La dictadura militar, con las persecuciones políticas y el exilio dejan al Paraguay sin una resistencia intelectual que pueda hacer frente al avance del conservadurismo y el nacionalismo centrado en la figura de héroes, que termina por estructurar una memoria sistema (Capdevila, 2005). Esta última consiste en la repetición figurativa de los mártires y héroes de guerra en el nombre de calles, de empresas de transporte, en figuras de la moneda nacional - el guaraní- y la enseñanza de la historia nacional en un sistema cronológico de eventos y héroes asociados, sin una lectura contextual crítica (Benítez & Sancho, 2020). El sistema educativo nacional está marcado por los rastros de la dictadura y la guerra fría (Elías, R & Segovia Chaparro, E. (2011). Aún en la actualidad, la inversión nacional en educación en el Paraguay no alcanza el 4% del PIB aconsejado por la UNESCO ya en el 2015 (*Gobierno invirtió US\$ 493 por alumno en el 2022, pero se necesitan US\$ 3.200 para cubrir necesidades, afirman - Nacionales - ABC Color, 2023*).

En este contexto, los movimientos institucionales de organización en torno a la cultura y la protección del patrimonio serán bastante tímidos -la primera ley de protección del patrimonio data de 1943 (Rey Méndez, 2021) -y han tenido un gran atraso en comparación a los países de la región (Zamorano, 2012). Las iniciativas que impulsan un desarrollo en cuanto a la conservación del patrimonio cultural y la memoria van a gestarse desde manos privadas, y el Paraguay destaca por no poseer un Museo Nacional de Historia ni de Antropología, instituciones claves creadas ya a principios del siglo XIX para asentar la legitimidad de los Estados-Nación latinoamericanos nacientes.

La proliferación de museos históricos en América Latina fue un fenómeno propio de los Estados independientes de entre el siglo XIX y principios del XX. Los casos más tempranos son el Museo Nacional del Perú (1822) y el Museo Nacional de Colombia (fundado por Simón Bolívar en 1823). El Museo Histórico Nacional de Argentina fue fundado en mayo de 1889, mientras México representa el caso más tardío de la región, inaugurando su Museo Nacional de Historia en 1944. (Andrade et al., 2018)

La relación existente entre la construcción de los Estado-Nación con sus mitos nacionales, y la consecuente estructuración de una narrativa clara de construcción identitaria, relatada desde la institución museal, en Paraguay no tuvo lugar, ya sea por la intersección de conflictos institucionales derivados de la inestabilidad política, hasta la dificultad de integración de la propia alteridad, dentro de un discurso identitario colonial que tomaba como modelo al hombre blanco europeo.

Los eventos históricos mencionados anteriormente generan una proliferación de tres tipos de temáticas en la conservación de la memoria. En primer lugar, aquellos que tienen que ver con la historia de las guerras del Chaco y de la Triple Alianza, luego las que exaltan la religión católica con el arte sacro heredado de las misiones religiosas, y en último lugar los focalizados en las artes.

La memoria de las dos guerras y sus héroes relacionados, han calado hondo en el constructo nacionalista del relato identitario. Por ejemplo, podemos observar en la plataforma RENDA de Sitios Históricos del Paraguay de la Secretaría Nacional de Cultura (SNC) que los sitios relevados corresponden a sitios de memoria de las guerras del Chaco, de la Guerra

de la Triple Alianza y del patrimonio arquitectónico jesuita y franciscano. De los 52 sitios y monumentos históricos que figuran en su sitio web, el 78% corresponden a las guerras del Paraguay (RENDA | *Sitios Históricos del Paraguay [SNC]*, s/f). (Fig. 1)

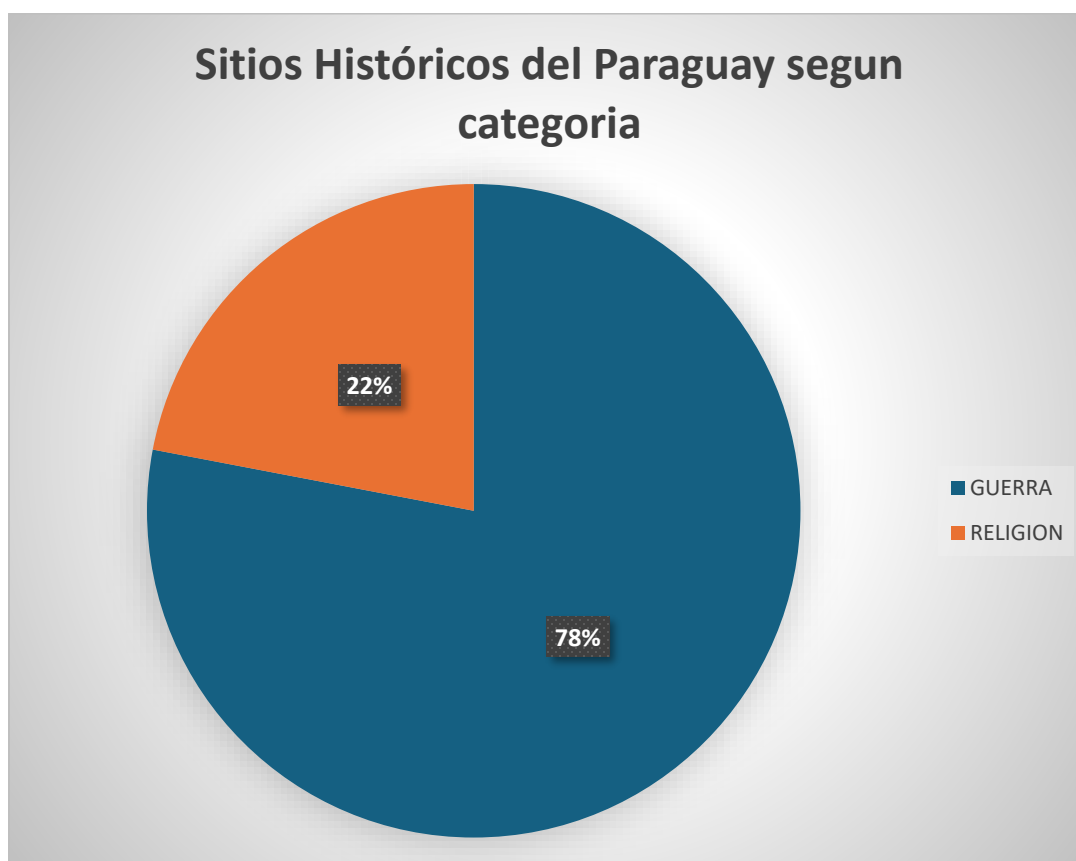


Fig.1: Gráfico realizado en base a los 52 sitios históricos registrados en la página oficial de la SNC del Paraguay.

En lo relativo a la existencia de museos en el territorio, el proyecto del “Directorio Virtual de Museos” realizado por el ICOM Paraguay en 2023, relevó una totalidad de 120 instituciones relacionadas a la conservación de la memoria (ICOM, 2023), considerando la ampliación del concepto de museo del ICOM del 2022. Mediante la flexibilidad del nuevo concepto, en el relevamiento de este fueron considerados los centros culturales, bibliotecas y sitios históricos como las iglesias patrimonio de la humanidad de la UNESCO “Las ruinas Jesuíticas de Jesús y Tavarangüé”. Ahora bien, discriminando aquellas instituciones clasificadas administrativamente como museos, que poseen una colección permanente, se pudo observar una predominancia de la temática del arte en general. Se incluyó en esta temática a los museos que proponen una colección permanente relacionada al teatro, la literatura, la danza, la música, el arte colonial, el arte indígena y las artes visuales.

De la misma manera, en el registro del directorio se pudo apreciar la variabilidad de temáticas en los museos -de ciencia, educativos, mitológicos, filatelia, etc- con una predominancia de museos sin una temática única y acervos múltiples, por ello los hemos designado con la temática “Varia”. En la temática de “Guerra” se consideran aquellos museos con un

acervo relacionado a la Guerra del Chaco, la Guerra de la Triple Alianza, y los destinados a los héroes de éstas. En lo que corresponde a la temática de “Religión” se toman en cuenta a los museos con un acervo predominante de arte sacro relacionado a las misiones religiosas del Paraguay (Fig. 2).



Fig.2: Gráfico realizado en base al relevamiento de datos del proyecto “Directorio Virtual de museos del Paraguay” realizado por el ICOM Paraguay y el Fondo Nacional de Cultura (FONDEC) en el 2023.

Mas allá de los museos y sitios dedicados a la Guerra y la religión en el territorio nacional, hay que destacar que la situación de la colonia de Asunción como capital, es la que posee el privilegio de la centralidad del movimiento intelectual y de la elite de la nación. Por ello, hemos seleccionado a continuación los primeros cuatro museos del país, que consideramos los más importantes en lo que se perfiló como un intento de conservación de una memoria cultural e identitaria desde principios del siglo XX.

En 1909 se inaugura el primer museo del Paraguay “El Museo Godoy” actual “Museo Nacional de Bellas Artes”. Fue establecido por el historiador y coleccionista Juan Silvano Godoy en Asunción, y funciona hoy en día en una casona de principios del siglo XIX que forma parte del patrimonio arquitectónico de la ciudad, albergaba una colección de arte, documentos históricos, y objetos de valor cultural propiedad privada del político paraguayo. El museo aloja una muestra museográfica de arte pictórico, centrándose en el estudio de la evolución del arte europeo en el Paraguay.

El segundo Museo del Paraguay fue posible gracias al filántropo e investigador el Dr. Andrés Barbero, quien en 1929 -siendo presidente de la Sociedad Científica del Paraguay- funda el “Museo de Historia y Etnografía”. Hasta 1956 el museo funcionara en el local de la

Cruz Roja Paraguaya, para luego mudarse a las instalaciones construidas especialmente para su destino. “Es propiedad de la Fundación "La Piedad", entidad civil de beneficencia y cultura, administradora del patrimonio de la Familia Barbero y continuadora de sus propósitos filantrópicos”(Museo Andrés Barbero, s/f). La colección del Museo está compuesta por piezas arqueológicas de distintas tribus del Paraguay, recolectadas mediante expediciones etnográficas realizadas durante el siglo XX. Posee uno de los acervos precoloniales más importantes de la etnohistoria de la región. Su nombre actual es el de “Museo Etnográfico Doctor Andrés Barbero”.

El tercer Museo inaugurado en el Paraguay es el "Museo Histórico Nacional General Bernardino Caballero". Este museo se dedica a la figura histórica del General Bernardino Caballero, presidente de Paraguay (1880-1886) y uno de los fundadores del Partido Colorado. La categoría de Museo Nacional, designada ya en 1939, por el entonces Presidente de la República, José Félix Estigarribia, coincide con el pleno proceso de construcción del discurso nacionalista que hemos visto precedentemente. El museo permaneció abandonado por más de tres décadas y su rehabilitación fue impulsada por la "fundación de los descendientes del General Bernardino Caballero", quienes en 1976 realizan la gestión para acondicionar la antigua residencia del prócer. Es elevada a la categoría de monumento nacional ese mismo año. La casona se inserta en un conjunto urbano de la que fue la quinta privada del Gral. Bernardino Caballero. Un terreno de 13 hectáreas, que se transformó en parque público municipal en 1977: el parque General Bernardino Caballero. Si bien el edificio del museo fue restaurado en 2012, actualmente el parque presenta una problemática a nivel municipal a causa del abandono del espacio público. Numerosos proyectos son lanzados en cada gobierno, pero este espacio sigue abandonado en términos concretos, y el Museo es afectado por la inseguridad para llegar hasta sus instalaciones. El enfoque del Museo está en la conmemoración de un héroe nacional, centrado en la vida y legado de Caballero, y el papel crucial que desempeñó en la consolidación del Estado paraguayo en la era posguerra de la Triple Alianza. Aquí, la historia de Paraguay se narra mediante la vida de un personaje concreto, lo que refuerza la visión de la construcción de la identidad nacional a través de líderes y caudillos del partido colorado. Los objetos expuestos (armas, uniformes, documentos y otros artefactos personales) reflejan tanto el contexto de la política paraguaya de la época como la importancia de Caballero como símbolo de la recuperación nacional mediante la exaltación de lo que constituirá las bases fundacionales del partido colorado.

El cuarto Museo inaugurado en el Paraguay, también monumento nacional, es el “Museo Nacional Casa de la Independencia” inaugurado en 1965. El inmueble, de arquitectura colonial, data de 1772 y ha persistido hasta nuestros días como una de las últimas edificaciones de ese periodo en el centro histórico de Asunción. La importancia del Museo radica en que fue sede de la gesta de independencia del Paraguay del 14 y 15 de Mayo de 1811. La casa está equipada con una serie de salas que han sido restauradas y decoradas para recrear el ambiente de principios del siglo XIX. El museo alberga una colección de objetos históricos, documentos y fotografías que narran la historia de la independencia y la vida de los próceres paraguayos. La museografía se centra en la educación del visitante, proporcionando información sobre los eventos históricos de la Independencia de la Corona Española y su contexto cultural (*Casa de la Independencia - Paraguay, s/f*).

El “Museo Juan Sinfiriano Bogarin”, propiedad de la arquidiócesis de Asunción, es inaugurado en 1981 en su actual sede – en un edificio del patrimonio arquitectónico de estilo

colonial, al lado de la Catedral de Asunción, en el centro histórico- posee una colección de arte sacro provenientes de diversas iglesias del Paraguay, sobre todo relacionadas con el arte barroco-guaraní de las antiguas misiones franciscana y jesuitas del Paraguay. “Santos tallados en madera, pilas bautismales, casullas, candelabros, platería, muebles coloniales y armas de guerra integran las 1.300 piezas del Museo”. El museo tuvo inicio con la colección personal del primer arzobispo del Paraguay, Monseñor Juan Sinforiano Bogarín, que comenzó a fines del siglo XIX, quien acumuló durante 50 años de giras pastorales, objetos adquiridos, cedidos, donados u obsequiados (Yubi, s/f). Este museo testimonia sobre el origen y permanencia cultural de la religión católica en el Paraguay, que marca hasta hoy en día la identidad de un Estado-nación que se dice laico.

Los cinco ejemplos descritos forman parte de las primeras tentativas privadas por compartir públicamente sus colecciones con la ciudadanía. Las iniciativas del Museo Nacional de Bellas Artes, el Museo Histórico Nacional General Bernardino Caballero y el Museo Casa de la Independencia, son las que integran posteriormente una intervención estatal, que hoy en día se da mediante la Secretaría Nacional de Cultura (SNC) dependiente de la Presidencia de la República, del poder Ejecutivo. En el caso de la Casa de la Independencia que amenazó una demolición hacia los años 1950, se crea la “Comisión Nacional de la Casa de la Independencia” conformada por diversos especialistas, instituciones y filántropos para restaurar la edificación e ir constituyendo el acervo para el museo.

Como hemos visto con estos sucintos ejemplos, de los más importantes a nivel histórico en el país, la construcción de una narrativa identitaria desde el Estado-nación en Paraguay no tuvo un desarrollo que sea representado en un museo nacional de historia. Ciertamente, el "Museo Histórico Nacional General Bernardino Caballero" lleva consigo el corolario de "histórico nacional" éste posee una museología que tiende a destacar aspectos militares y políticos, donde la experiencia del visitante está limitada a la biografía y el contexto particular de este héroe nacional. A parte de su aislamiento a causa de su ubicación en una zona degradada e insegura de la ciudad de Asunción, el museo actúa más como un espacio de memoria personal y patriótica que como un repositorio amplio de la historia paraguaya. Igualmente, a manera de mención, podemos citar un segundo museo que posee la designación "nacional" en su categorización: el “Museo Nacional de Historia Natural del Paraguay” creado en 1980. Este es un museo de ciencias naturales dedicado a la educación ambiental, dependiente del Ministerio del Ambiente y Desarrollo Sostenible (MADES). El mismo no participa en la construcción de una identidad nacional, sino más bien en la conservación de la biodiversidad, y no depende de la Secretaría Nacional de Cultura como los otros museos nacionales citados más arriba.

Esta indeterminación y fractura de un discurso identitario emanado del Estado se prolonga aun con la caída de la dictadura y la denominada “transición democrática”. En 1992, con la adopción de una nueva constitución nacional, comienzan, sin embargo, a consolidarse las iniciativas desde el arte para una búsqueda identitaria y construcción del sujeto moderno paraguayo.

Tres son los ejemplos más trascendentes de estas iniciativas: el Centro Cultural Manzana de la Rivera, CAV-El Museo del Barro y lo que será más tarde el Centro Cultural de la Republica “El Cabildo”, todos con la impronta funcional de museo en una categoría anexa.

De Museos a centros de cultura

Un espacio cuya museografía propone una equiparación de lo erudito y lo popular, en una puesta en escena que es una deconstrucción del etnocentrismo visual. Asimismo, una institución del campo artístico que ha sido referencia en la construcción de un capital común al campo cultural (Zamorano, 2012, 11).

Tras la caída del régimen militar en 1989, se consolida el proyecto de artistas contemporáneos de Asunción quienes venían ya desde 1972 conformando un proyecto de galería de Arte moderno del Paraguay, que se transformaría con el tiempo en “Centro de Artes Visuales (CAV)- Museo del Barro. El acervo de esta institución abarca lo indígena, lo popular y lo que es considerado “paraguayo” en el constructo moderno de las artes de este territorio. Es la institución cultural de mayor legitimidad a nivel internacional. Los miembros del círculo fundador y de mantenimiento provienen de sectores autónomos del campo artístico paraguayo. “La Fundación Carlos Colombino Lailla” es la Persona Jurídica que respalda al Centro de Artes Visuales que comprende en su conjunto al Museo del Barro (arte popular del Paraguay), al Museo de Arte Indígena (arte de las diversas etnias que habitan el país) y al Museo Paraguayo de Arte Contemporáneo (arte actual iberoamericano)”. (CAV-Museo del Barro, s/f).

Por otra parte, el “Centro Cultural de la Manzana de la Rivera” es una manzana de nueve edificaciones que son patrimonio arquitectónico de la ciudad de Asunción. Este conjunto urbano es inaugurado en 1993. Alberga un teatro, auditorio, biblioteca, salas de exposiciones, donde se realizan actividades diversas relacionadas a lo cultural. Posee una importancia arquitectónico-urbana particular pues está conformada por uno de los edificios más antiguos -junto con la casa de la independencia- de la ciudad: la “Casa Viola” (1750-1758). Esta última, preserva la implantación orgánica fuera de la trama ortogonal establecida en 1821 por el entonces Dictador José Gaspar Rodríguez de Francia, que dio a la ciudad una organización en cuadrícula. En esta edificación se desarrolla el “Museo de la Memoria de la ciudad de Asunción”, cuyo acervo atesora textos, mapas, objetos, pinturas, y diversos elementos que cuentan la historia de la colonia de Asunción, desde su fundación hasta nuestros días.

El tercer caso que impulsa una revalorización de lo cultural y la difusión de la historia moderna del Paraguay, aunque aún sin un guion direccionado en la construcción de un discurso identitario, parte del Congreso Nacional del Paraguay, en su extensión cultural: el “Centro Cultural de la República, El Cabildo”, creado en el 2004. Las instalaciones se desarrollan en el edificio, sitio histórico y monumento nacional que dio origen y fundación a la ciudad como colonia española -en 1537 como fuerte y en 1541 como ciudad- el “Cabildo de Asunción”. El sitio oficial del mismo declara:

Somos la extensión cultural del Congreso Nacional del Paraguay con el propósito principal de democratizar la cultura y preservar la memoria histórica, como pilares fundamentales de nuestra existencia. El Centro Cultural de la República El Cabildo fue concebido como un espacio dinámico donde convergen las diferentes manifestaciones artísticas. El edificio principal es el antiguo Cabildo de Asunción, una obra arquitectónica de carácter monumental y al decir del escritor paraguayo, Premio Cervantes Augusto Roa Bastos: Un edificio con toda la carga simbólica del poder civil (Centro Cultural de la Republica-El Cabildo, s/f)”.

Dossier: *Educación en museos y decolonialidad*

L. A. Vera Jiménez. *Museos e identidad: caso paraguayo. Un estado de...* EducaMuseo 2024-3

Este Centro Cultural ha otorgado diferentes salas a los museos más importantes de la ciudad como: Sala del Barro, Sala del Arte Sacro, Sala Guido Boggiani, Sala de la Música, Sala del Cabildo, Sala del Cine y la Biblioteca de autores paraguayos Augusto Roa Bastos. Igualmente, para las muestras temporarias posee dos salas. En 2007 su primera directora Margarita Morselli sostenía que “El Centro Cultural posee los medios efectivos, para que todas las personas de diferentes estamentos sociales y gubernamentales participen del proceso cultural, según el peso de sus diferentes memorias e importancias”. (Portal Guaraní, 2007)

Como hemos apreciado en estos ejemplos, la funcionalidad de “centros” de difusión cultural con actividades que van desde la música, el teatro, el cine, la literatura, y que no se enfocan solamente en la difusión de un acervo museológico, sino integrando los museos en sus instituciones, nos relata una tendencia a discursos desmembrados que tratan de abarcan una pluralidad de contenidos, sin profundizar enteramente en uno solo.

La secuencia histórica de la experiencia paraguaya en la conservación de la memoria y la identidad nos habla sobre todo de una mirada enfocada a la divulgación cultural a través de las artes visuales y las artes plásticas (Oviedo, 2008), sin una prevalencia de la institución museal en sí misma. Este movimiento de conservación y difusión cultural se da desde una organización sectorial de las artes del Paraguay (Zamorano, 2012) no desde una construcción nacional. Podemos considerar esto último como una secuencia lógica de la historia colonial del Paraguay y su ingreso en la máquina moderno-colonial² con la derrota de su primer modelo identitario estatal en 1870, que la ha llevado a ser parte permanente de modelo extractivista colonial. (Rojas Villagra, 2014)

La conservación de la memoria ha estado en manos de un pequeño grupo que ha minado esfuerzos de autogestión desde la dictadura, y está enfocado a la representación y crítica de arte en su multidisciplinariedad. Son los museos de arte quienes en su intento por construir o descubrir el sujeto moderno paraguayo van a propiciar la búsqueda de una identidad basada en el rescate de lo autóctono y sus hibridaciones.

A nivel nacional si bien existen especialistas en investigación que ya han advertido la necesidad urgente de una revisión histórica del discurso nacionalista paraguayo, a nivel gubernamental estas denuncias no calan concretamente, y por tanto no existe una iniciativa nacional que pueda reflejarse en una creación narrativa que federe el Estado-Nación que se quiere guaraní pero que al mismo tiempo rechaza la cultura indígena en los hechos.

Ahora bien, esta ausencia de una narrativa homogénea propia de los museos como institución colonial en el Paraguay, nos plantea el interrogante, si esto constituye una desventaja o una potencialidad. Si el nuevo concepto de museo adoptado por el ICOM en 2022 está ya marcando una apertura y flexibilidad de ideas, ¿podremos crear modelos propios desde el territorio?

² Hablamos de máquina moderno-colonial haciendo referencia a las reflexiones de Aníbal Quijano según las cuales, desde la modernidad iniciada con la colonización de América, el eurocentrismo ha sido impuesto desde una supremacía cultural que ha producido el borrado de la historia de los pueblos reducidos. (Quijano, 2000)

Museos y crisis de representación: Retos para Paraguay en diálogo Regional

«A partir de ahora, el museo deja de aparecer como una institución inamovible, se ha convertido en un lugar en el que las exposiciones se suceden. Poco a poco, hemos pasado de una institución un tanto solemne que estaba destinada a gestionar y transmitir el patrimonio colectivo y los valores que forman la base del sentimiento nacional, a una máquina cultural donde algo debe suceder a riesgo de desaparecer»
(Mairesse, 2016, 32).

En “las nuevas tendencias de museología”, François Mairesse reflexiona sobre los desafíos europeos de cara a una nueva tendencia comunicacional atravesada por la tecnología y las exposiciones temporales, focalizadas en una fiebre consumista dentro del contexto del norte global. Mientras el discurso del norte está focalizado a la redefinición de sus propios conceptos creados desde su imperialismo, el reconocimiento de los daños infligidos con la colonización, la restitución de objetos, el impacto del mercado y los medios de comunicación, en América Latina la discusión se dirige a una re-creación, a una recuperación identitaria y liberación de dogmas coloniales. Países de América Latina y África (Girault, 2016) están encontrando caminos distintos y replanteamientos diversos de un alto impacto político mediante la autodeterminación de las comunidades. (Geert et. al., 2018)

En América, con la celebración en 1992 de los 500 años de la llegada de Colón, se marca un corte histórico en el cuestionamiento de la invasión colonial y sus herencias (Mignolo, 2000), dando empuje a la instauración de gobiernos pluriculturales en los albores del nuevo siglo. Esto posibilitó la asunción de la identidad en su papel político, para luchar por el poder de nombrarse, representarse, expresarse, reconocerse. La cultura, es una categoría política que ya no se asume en singular, sino en plural, hablamos de “culturas”. Se reconoce por tanto que “una cultura está viva cuando ha sido capaz de atravesar la historia, gracias a su potencia para ser reinventada para cada ocasión, proceso donde el transformarse es un signo de vitalidad, no su decadencia” (Sahlins, 2001). Esta toma de conciencia ha inspirado respuestas innovadoras desde los museos, teniendo como precursores a las comunidades indígenas mixtecas, zapotecas, chocholtecas y mestizas del estado de Oaxaca, en México desde 1985 con proyectos museológicos. (Vázquez Olvera, 2008, 5)

Los nuevos museos comunitarios, en conjunto con el movimiento de la “nueva museología” y los ecomuseos en Francia desde 1968, han desplazado el estatus del patrimonio. (Géopark, s/f) La función tradicional del museo que está montado sobre objetos, sobre su sacralización, es una concepción básica en la cosmología de occidente. Aquí, el museo comunitario busca revertir esta dinámica con el objeto y las colecciones permanentes, desplazándose gradualmente hacia un patrimonio comunitario y colectivo en el cual el museo ya no tiene visitantes, sino habitantes: “El museo los ha estado usando y ahora la gente empieza a usar al museo. Ya no se trata de traer los objetos de seres extraños y exóticos, sino a las personas, que tienen sus saberes y tienen cosas que decir”. (Duncan, 2021)

Este desplazamiento en la función representativa del museo nos lleva a cuestionar desde el presente la manera en la cual el modelo tradicional de museo ha constituido un espacio fértil para la reproducción de las formas interseccionales de opresión y privilegio. Desde el modelo europeo, el museo ha sido uno de los mecanismos para la afirmación y normatividad del “sujeto ideal normativo: Ciudadano (Museo de Historia Nacional), Humano

(Museo de Historia Natural), blanco (Museo Etnográfico), “yo” moderno y contemporáneo (Museo de Arte y Arte Contemporáneo)”. (Vazquez & Solera, 2018)

Tomando en consideración este análisis, hemos observado como el énfasis en los modelos museográficos de los ejemplos citados de la ciudad de Asunción, han estado focalizados ante todo en la construcción del “yo” moderno y contemporáneo con el énfasis en museos de arte. Lejos de la construcción de un sujeto normativo ciudadano, observable en la ausencia de un Museo de Historia Nacional, así como la ausencia de un sujeto normativo blanco desde un interés por la etnohistoria del país. Simplemente se asumió desde principios de siglo que “la blanquitud” era parte ya del ideal mestizo que construyó la fusión hispano-guaraní y que evolucionó a blanca.

Además, dentro de esta búsqueda por una identidad cultural renovada y asumida que incluya a los primeros habitantes del Paraguay es un desafío a nivel nacional (Melià, 2011). En este objetivo, clave para la construcción de una narrativa nacional inclusiva y diversa, es crucial tomar con seriedad la investigación de la etnohistoria del país desde uno de los repositorios arqueológicos más importantes a nivel regional, que se encuentran en el “Museo Etnográfico Andrés Barbero”, el cual subsiste y fue creado únicamente gracias a mecenazgo de un grupo de científicos que se percataron de una diversidad en vías de extinción.

De hecho, dentro del patrimonio nacional y la desposesión que afecta a las comunidades indígenas -los “ancestros” guaraníes sobre los cuales está construido el imaginario identitario de la nación y son víctimas de la exclusión y la violencia por parte de un Estado (Baseis, 2024)- destaca un caso particular proveniente desde la iniciativa decolonial argentina.

En efecto, dentro de la geopolítica colonial regional desde el siglo XIX, en la cual los discursos nacionalistas y racistas especulaban sobre la extinción de las poblaciones indígenas, a la vez que contribuían a su exterminio (Escobar, 2014); el Museo de la Plata de su colección de restos humanos, cráneos, esqueletos y cuerpos momificados de los pueblos indígenas de América, restituye en 2010 los restos de *Kryygi*, una niña de origen *aché* del Paraguay.

fue capturada por los colonos que asesinaron a su familia, bautizada como Damiana y enviada a Argentina como empleada doméstica. A sus 14 años, la niña fue «estudiada» por el etnólogo alemán Robert Lehmann-Nitsche, quien la fotografió desnuda. Damiana murió dos meses después de tuberculosis. Sus restos fueron entregados al Museo de la Plata y la cabeza, donada a la Sociedad Antropológica de Berlín, en Alemania. La restitución se concretó en junio de 2010, lo que marcó un hito porque los restos fueron recibidos directamente por un pueblo sin intermediación del Estado; su enterramiento fue en un lugar secreto del Parque Nacional Caazapá, en el sur de Paraguay. La restitución de la cabeza se dio dos años después, cuando fue devuelta por la Universidad Charité de Berlín. (Cevallos, s/f, 20)

La interseccionalidad de estos procesos desde una perspectiva de reconocimiento de la violencia colonial y la asunción de una conciencia identitaria que ha excluido a las poblaciones indígenas, activan procesos que conectan tanto con las demandas territoriales vigentes como con las acciones contra el cambio climático (Vázquez, 2018, 10). La labor desde la

acción de los investigadores, gestores y administradores de los museos deviene protagónica en las luchas que detonan estos cambios sociales.

Si bien, como hemos mencionado anteriormente, en el Paraguay el papel institucional de los museos como figura reguladora de narrativas unificadas no ha estado direccionada a causa de una desidia deliberada por parte del Estado, actualmente existen iniciativas individuales desde actores sociales. Ellos buscan introducir desde sus guiones museológicos aquella historia del Paraguay que ha sido invisibilizada desde el nacionalismo del siglo XX.

Entre ellos podemos citar a la labor museográfica de Alejandra Peña para el “Museo de Arte e Historia Colonial” del Banco Central del Paraguay (BCP). Este museo, inaugurado en 2023 es una ampliación del “Museo Numismático y de Joyas” del BCP, y se encuentra situado en el sector de acceso principal del Banco. El acervo que conforma el Museo de Arte e Historia Colonial pertenece a coleccionistas privados organizados en una fundación llamada *Ymaguare*, quienes habían buscado durante años un lugar para exponer sus colecciones. Aquí, queremos destacar la vitrina que da acceso de la exposición. La misma relata la preexistencia de poblaciones guaraníes en territorio paraguayo, y para ello se sirve de una instalación de objetos de artesanía ensamblados en una vitrina, organizada según la cosmogonía de estas poblaciones, quienes participaron en primera persona en el proceso de montaje. Este sector de la muestra se encuentra apoyada por registros visuales de la entrevista a la líder indígena Sara Benítez, que posibilitó la colaboración gracias a la autorización de su comunidad. Aquí, ella explica los principios fundadores de sus visiones del mundo.



Fig. 3. Vitrina de acceso a la muestra. Se observa el audiovisual que explica el rol de los guaraníes en la conformación identitaria del territorio y sus luchas actuales, manifestadas por Sara Benítez, líder indígena. Fuente: (Alejandra Peña Gill / Estudio de Museografía, 2024).

Aunque podamos sostener que esta sección es bastante tímida dentro lo que constituye la riqueza de la etnohistoria y cosmogonía de las poblaciones guaraníes, es un primer impulso en la inclusión de la narrativa autóctona dentro del relato de la colonización en el Paraguay. Este último, se ha visto históricamente limitado a una visión eurocentrista, que se focaliza en la influencia europea civilizatoria, para demostrar la visión ideológica del paso de “barbarie” a “civilización”.

Entre otras iniciativas de estos procesos de descolonización desde actores individuales, podemos citar a dos actores que han contribuido desde su guión museográfico a la inclusión de relatos desde poblaciones excluidas de la historia nacional. Una de ellas, la historiadora Ana Barreto y su intervención sobre la historia afrodescendiente del Paraguay. En el año 2018, mediante la muestra temporal "Los Invisibles" en el "Museo Casa de la Independencia" la historiadora busco "dar visibilidad a los negros que estuvieron presentes desde los tiempos de la Conquista, en los territorios que hoy conocemos como Paraguay." Ella nos relata que "en 1811, año de la independencia del País, el 50% de la población de Asunción era afrodescendiente". (Agencia de Información Paraguaya, 2018). Este dato ha sido ignorado y excluido de la historia y la formación académica del sistema educativo del Paraguay.

El segundo actor es Walter Diaz Ayala, museólogo, abogado y docente universitario, quien tiene a su cargo la dirección del “Museo Nacional Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia” de la ciudad de Yaguarón. Esta ciudad fue un antiguo poblado de indios de las misiones franciscanas, situada a 52km. de Asunción. Este museo, inaugurado en 1968 y dependiente de la Secretaria Nacional de Cultura, se encuentra en una vivienda construida entre fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, según un modelo propio de la arquitectura rural del Paraguay, siendo parte del patrimonio arquitectónico nacional (Yaguaron.gov, 2024). El museo, en sus pequeñas proporciones, propone un ejercicio de memoria de la comunidad de Yaguarón, de orígenes como *tava* indígena. Impulsa la conservación y promoción de las fiestas y saberes autóctonos que han persistido, y los vinculada al relato del acervo de patrimonio mueble de la época colonial del Dr. Gaspar Rodriguez de Francia -dictador del Paraguay y figura clave de la historia del avance imperialista de la región-. Walter Diaz contribuye mediante un guion narrativo desarrollado de manera oral a vincular la historia colonial, la cultura local, con los imaginarios y representaciones del contexto cultural de la ciudad, una de las más importantes a nivel histórico de las comunidades indígenas del Paraguay. (Necker, 1990)

En última instancia, mencionamos un último movimiento, que podemos considerar guarda potencialidades para la estructuración de un ecomuseo en el futuro. Gestada desde la organización llamada “Centro Experimental de Recursos Medicinales” (CERM). Situado en la ciudad de Itacurubi de la Cordilla, a 81Km. de Asunción, fue inaugurada en 2016 nuevamente desde impulsos privados. Ofrece una experiencia inmersiva en el bosque mediante un circuito de senderismo al tiempo que enseñan etnobotánica en relación con los saberes de la mitología guaraní. Actualmente han propuesto, mediante la financiación de los proyectos culturales de la Secretaría Nacional de Cultura (SNC), el “Circuito Mitológico-Etnobotánico: Aprendiendo con *Jakaira*”. La misma consiste en la divulgación de la mitología guaraní y la transmisión del conocimiento heredado por estas civilizaciones sobre las plantas medicinales, desde un estudio antropológico filosófico de la etnia Mbya guaraní. (Campos-Prieto, 2023) Los antropólogos Gloria Scappini y Urbano Palacios son los representantes de un equipo

pluridisciplinario, que conjuga historiadores, museólogos, sociólogos, en la búsqueda del rescate de la sabiduría mítica guaraní desde “el buen vivir” o *teko pora* llamada en idioma guaraní. (Melià, 2012).

Conclusión

El objetivo ha sido dar un panorama sucinto de la situación paraguaya. Como hemos apreciado hasta aquí, el curso de su historia en la región ha tenido un conjunto de eventos que debilitaron las estructuras sociales que usualmente permiten una secuencia continua en la conformación de una unidad política, es por ello que la institución museal ha tenido problemas en instalarse como constructor y transmisor de narrativas nacionales en el Paraguay. Empero, si no ha sido posible la construcción de una identidad nacional homogénea como el “ideal” europeo, la cultura del territorio se sigue impulsando desde actores locales en búsqueda de respuestas propias. Como sostiene (Aronsson & Elgenius, 2014, p. 9) sobre que cada tipo de nación utiliza y prioriza un tipo distinto de institución museal en creación de su identidad, hemos visto que en el Paraguay este ha sido explorado por los museos de arte, más que por un museo de historia o antropología como se da en otras regiones. Son estos últimos los agentes constructores (exploradores) de un relato identitario desde el museo. Lo vemos particularmente con la creación del primer museo nacional del Paraguay, que será de Artes: "Museo Nacional de Bellas Artes" creado en 1909; y el "CAV-Museo del Barro" la institución con carácter de museo más prestigiosa y reconocida a nivel internacional.

A diferencia de problemáticas como otros países de la región, donde el Estado ha implantado estructuras administrativas más complejas, y los museos asumieron un rol colonial, el Paraguay no gestó esa secuencia a causa de la ausencia de un proyecto nacional detalladamente diseñado. Por ejemplo, las críticas en México y el rol del INAH con respecto a sus acciones coloniales hacia las comunidades indígenas (Cevallos, 2024; Vásquez Olvera, 2008). En Chile, la toma de conciencia para la revisión del relato colonial en el “Museo Histórico Nacional” que se ha replanteado la existencia de una identidad mestiza (Andrade et al., 2018); o inclusive las acciones del “Museo de Antioquia” de Medellín en su exposición permanente “la persistencia del dogma” que cuestiona las representaciones del imaginario precolombino hasta la modernidad, con la inclusión de una lupa que observa a la alteridad en su guiñón curatorial.

El Paraguay está planteando respuestas emergentes desde su realidad con los movimientos decoloniales de la región gracias a agentes sociales representados en individuos con iniciativas desde el campo de la historia y la antropología. Hemos mencionado a la historiadora Ana Barreto, a los museólogos Alejandra Peña y Walter Diaz, y a los antropólogos Gloria Scappini y Urbano Palacios. En efecto, observamos que el problema del Paraguay no está planteado a niveles de deconstrucción material -estructuras administrativas creadas desde el Museo por un Estado-, sino más bien en una inmaterial; que toca más las hebras de la autopercepción como comunidad política heredera de una colonialidad del ser (Quijano, 2014) a desestructurar. La gran ventaja del país es la persistencia de un idioma indígena que ha permitido una porosidad cultural (Melià, 1997) que es posible utilizar para restaurar las identidades territoriales en diálogo intercultural.

Bien podemos apuntar a utilizar viejas estructuras y transformarlas, bien podemos inventar nuevas respuestas, y que, tal vez ya no utilicen la denominación “museo”. Pero, en el Paraguay consideramos ineludible apuntar a dos ejes estratégicos. En primer lugar, activar las fortalezas de las comunidades humanas y no humanas desde la antropología. Esta ciencia de la alteridad que nos presenta una variedad de potencialidades en todas sus dimensiones: histórica, religiosa, social, política, del espacio del hábitat. Estas constituyen una herramienta para estudiar a nuestros antepasados, entender no solamente quiénes somos sino tomar acciones contra el cambio climático en trabajo conjunto con las comunidades indígenas que conservan el patrimonio natural, y poseen una conexión teológica con los bosques (De Castro, 2014; Hugo Giménez, 2019).

En segundo lugar, la construcción de una nueva ficción narrativa para posibilitar la colaboración en gran escala, llámese *romain national*, contrato social, mito nacional, que estructure ideales y objetivos comunes que han sido perdidos en una larga historia de violencias estatales. Esto no significa necesariamente apuntar a la construcción de una identidad homogénea, sino más bien al reconocimiento de las diversidades que han construido la historia del territorio, y así crear nuevas respuestas y desprenderse:

“Desprenderse” no significa retirarse a la selva o a la montaña para vivir como ermitaños, sino desprenderse de las reglas del juego y comenzar a jugar otro juego. Tampoco, como bien dice Quijano, se trata de negar todo aquello que sea moderno y europeo. Al contrario, así como los europeos hicieron europeas, a partir del Renacimiento, muchas conquistas de otros pueblos no europeos y las subsumieron en su proyecto moderno, imperial y colonial, pues ahora se trata de “imitar” a Europa precisamente en ese logro y subsumir sus conquistas en proyectos decoloniales, pero desprendidos de las visiones imperiales moderno/ coloniales. En ese subsumir y en ese desprenderse, la epistemología fronteriza es un pilar inevitable para la descolonización epistemológica y para “dar paso a una nueva comunicación intercultural”. (Mignolo & Gómez Moreno, 2015, 68)

21

Referencias bibliográficas

- Agencia de Información Paraguaya. (2018, mayo 8). Casa de la Independencia recordará a afrodescendientes de la época colonial. <https://www.ip.gov.py/ip/2018/05/08/casa-de-la-independencia-recordara-a-afrodescendientes-de-la-epoca-colonial/>
- Andrade, P., Mellado, L., Rueda, H., & Villar, G. (2018). *El Museo Mestizo- Fundamentación Museológica y Disciplinar para el Cambio de Guion*. Santiago de Chile: Museo Histórico Nacional). Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM).
- Aronsson, P., & Elgenius, G. (Eds.). (2014). *National Museums and Nation-building in Europe 1750-2010: Mobilization and legitimacy, continuity and change*. London and New York: Routledge.
- Asu-Cultura y Turismo. (2023, octubre 19). *Habilitarán “mbo’e: museo temporal de historia de la educación paraguaya” en la manzana de la rivera*. <https://cultura.asuncion.gov.py/noticias/habilitaran-mbo-e-museo-temporal-de-historia-de-la-educacion-paraguaya-en-la-manzana-de-la-rivera>

- Baseis, C. (2024, agosto 9). *Epidemia de desalojos contra comunidades indígenas*. baseis.org.py. <https://www.baseis.org.py/epidemia-de-desalojos-contra-comunidades-indigenas/>
- Benítez, C. A., & Sancho, A. T. (2020). Género y nacionalismo en la educación paraguaya: Las mujeres en la historiografía escolar de la Guerra de la Triple Alianza. *Diálogos*, 24(3) 221-241. <https://periodicos.uem.br/ojs/index.php/Dialogos/article/view/56748>
- Boidin, C. (2014). Textos de la modernidad política en guaraní (1810-1813). *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana*. 4(2) 1-22. <https://journals.openedition.org/corpusarchivos/1322>
- Boidin, C. (2011). *Guerre et métissage au Paraguay: 2001-1767*. Rennes: Presses universitaires de Rennes.
- Boidin, C., Capdevila, L., & Richard, N. (2006, mayo 21). *Le Paraguay à l'ombre de ses guerres. Paris MAL-EHESS-IEP 17-19 novembre 2005—Présentation* [Text]. Nuevo Mundo Mundos Nuevos; EHESS. <https://journals.openedition.org/nuevo-mundo/1760>
- Campos-Prieto, G. (2023). La Nación / Saber antropológico y experiencia vivencial: Redescubrir vínculos de relación con el mundo. https://www.lanacion.com.py/la-nacion-del-finde/2023/10/21/saber-antropologico-y-experiencia-vivencial-redescubrir-vinculos-de-relacion-con-el-mundo/?fbclid=IwY2xjawE8or1leHRuA2FlbQIxMQABHZbQnZwizp5Qb3yDn-xiW6CyhLz48obfH6ciHUUIMhG3AU17eOTv2gL8OzA_aem_9ucji-vAOAZ1tjL_NW3DFIA
- Capdevila, L. (2005). Archéologie du souvenir: Mémoire de la guerre de la Triple alliance et identité au Paraguay. En: Rolland, D. (dir) *Archéologie du sentiment en Amérique latine. L'identité entre mémoire et histoire, 19e - 20e siècles*. Paris, L'Harmattan, 36–59.
- (2015). *Une guerre totale, Paraguay, 1864-1870: Essai d'histoire du temps présent*. Rennes: Presses universitaires de Rennes.
- Casa de la Independencia - Paraguay. (s/f). Recuperado el 27 de agosto de 2024, de <https://www.casadelaindependencia.org.py/historia.html>
- CAV-Museo del Barro. (s/f). *La Fundación*. Recuperado el 29 de agosto de 2024, de <https://www.museodelbarro.org/museo/la-fundacion>
- Centro Cultural de la República-El Cabildo. (s/f). *Quiénes somos*. Recuperado el 29 de agosto de 2024, de <https://www.cabildoccr.gov.py/quienes-somos>
- Cevallos, P. (2024). *Museos, patrimonio y regresos: Pasados en disputa y luchas por la pertenencia | 5.1. Museos comunitarios como autorrepresentación* [Universitat Oberta de Catalunya]. <https://arts-practiques-curatorials.recursos.uoc.edu/museus-patrimoni-i-retorns/es/5-1-museos-comunitarios-como-autorrepresentacion/>

- Chaumier, S. (2005). L'identité, un concept embarrassant, constitutif de l'idée de musée. *Culture & Musées*, 6, 21-42. https://www.persee.fr/doc/pumus_1766-2923_2005_num_6_1_1371
- De Castro, E. V. (2014). Perspectivisme et multinaturalisme en Amérique indigène (E. Schlessinger, Trad.). *Journal des anthropologues*. Association française des anthropologues, 138–139, 161-181. <https://journals.openedition.org/jda/4512>
- Duchesne, S., & Scherrer, V. (2003). L'identité politique comme force de combinaison et de conflictualisation des appartenances sociales: justification théorique d'une définition empirique. *Immigrants & Minorities* 22 (2–3), 262–279. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/0261928042000244862?scroll=top&needAccess=true>
- Duncan, V. (2021, junio 3). La deuda colonial de los museos Una conversación con Walter Mignolo y Francisco Carballo. *Nexos* <https://cultura.nexos.com.mx/la-deuda-colonial-de-los-museos-una-conversacion-con-walter-mignolo-y-francisco-carballo/>
- Elías, R. & Segovia Chaparro, E. (2011). La educación en tiempos de Stroessner. *La educación en el Paraguay Independiente*, 1, 173-206. https://scholar.google.com/citations?view_op=view_citation&hl=es&user=84X8Y-EAAAAJ&citation_for_view=84X8Y-EAAAAJ:u5HHmVD_uO8C
- Escobar, T. (2014). *La maldición de Nemur: Acerca del arte, el mito y el ritual de los indígenas ishír del Gran Chaco paraguayo*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Flicoteaux, M. (2010). *La construction des identités du Musée national de l'histoire et des cultures de l'immigration: Vers un nouveau modèle muséal ?* Thèse de doctorat, Université d'Avignon et des Pays du Vaucluse.
- Geert, F. V., Canals, A., & González, Y. N. (2018). La representación multicultural del indígena en los museos de comunidad latinoamericanos. *Boletín Americanista*, 77, 185-202. <https://revistes.ub.edu/index.php/BoletinAmericanista/article/view/28264>
- Geert, F. V., Roige, X., & Iribar, L. C. (2016). *Usos políticos del patrimonio cultural*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Giménez, H. (Director). (2019, agosto 28). *PlanetaM: Retrato imaginado* [Video recording]. <https://www.youtube.com/watch?v=JyVyoXu4lgE>
- Girault, Y. (2016). Des premiers musées africains aux banques culturelles: Des institutions patrimoniales au service de la cohésion sociale et culturelle. En: Mairesse, F. (Ed.), *Nouvelles tendances de la muséologie*. La documentation française, 111–144.
- Gobierno invirtió US\$ 493 por alumno en el 2022, pero se necesitan US\$ 3.200 para cubrir necesidades, afirman—Nacionales—ABC Color. (2023). <https://www.abc.com.py/nacionales/2023/05/21/gobierno-invirtio-us-493-por-alumno-en-el-2022-pero-se-necesitan-us-3200-para-cubrir-necesidades-afirman/>
- Hubeňák, F. (2010). Algunas reflexiones de un historiador sobre los términos Patria-Nación-Estado. Ponencia presentada en V Simposio de ADEISE "Pasión, Nación, Estado en

Europa: teorías y realidades". Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo

- ICOM, P. (2023). *Inicio*. ICOM Paraguay. <https://www.icomparaguay.org>
- Melià, B. (1997). *El Paraguay Inventado*. Asunción: Centro de Estudios Paraguayos "Antonio Guasch".
- (2011). Mundo indígena y Estado paraguayo. En *El reto del futuro. Asumiendo el legado del Bicentenario* (Diego Abente Brun-Dionisio Borda, 512). Ministerio de Hacienda de la Republica del Paraguay.
- (2012). El buen vivir guaraní: Tekó porã. *Agenda Latinoamericana*, 4. <https://servicioskoinonia.org/agenda/archivo/obra.php?ncodigo=762>
- Mignolo, W. (2000). La colonialidad a lo largo y a lo ancho: El hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad. En: Lander, E. (Ed.) *La colonialidad del saber. Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas..* CLACSO.
- Mignolo, W., & Gómez Moreno, P. P. (2015). *Trayectorias de re-existencia: Ensayos en torno a la colonialidad/decolonialidad del saber, el sentir y el creer* (Primera edición). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Facultad de Artes-ASAB.
- Muratori, L. A., Lourmel, F. E. de, & Imbruglia, G. (2002). *Ludovico Antonio Muratori. Relation des missions du Paraguay*. Francia: La Découverte.
- Necker, L. (1990). *Indios Guaraníes y Chamanes Franciscanos. Las primeras reducciones del Paraguay (1580-1800)* (CEADUC, Vol. 7). Asunción: Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción".
- Nickson, A. (2008). Una oportunidad para Paraguay. Los desafíos de Fernando Lugo. *Nueva sociedad*, 216, 4–16. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3989133>
- Sánchez del Olmo, S. (2018). Huellas del dolor: Una aproximación crítica al Museo de las Memorias del Paraguay. *A contracorriente*, 15, 193-219. <https://acontracorriente.chass.ncsu.edu/index.php/acontracorriente/article/view/1743>
- Oviedo, Á. M. J. (2008). La constitución del campo artístico intelectual en Paraguay en la década de 1950. Memoria, estrategias de inclusión y exclusión en una formación renovadora. *e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, 6(24) 27-41. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/elatina/article/view/6087>
- Portal Guaraní. (2007). *CENTRO CULTURAL DE LA REPÚBLICA EL CABILDO*. <https://www.portalguarani.com/museos.php?pormustytr=Mg==>
- Peña Gill, A. / Estudio de Museografía. (2024). 2023 | *Museo BCP de Arte e Historia Colonial* | *Fundación Ymaguaré*. Alejandra Peña Gill / Estudio de Museografía. <https://www.alejandrapenhagill.com/proyectos/2023-museo-bcp-arte-historia-colonial-fudacion-ymaguare>
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: Lander, E. (Comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas*

latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO. En: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/quijano.rtf>

RENDA | *Sitios Históricos del Paraguay [SNC]*. (s/f). RENDA | Secretaría Nacional de Cultura. <http://renda.cultura.gov.py/>

Rey Méndez, S. (2021, junio 6). Conservación urbano-arquitectónica en Asunción: Antecedentes y actualidad. *El Nacional*. <https://www.elnacional.com.py/cultura/2021/06/06/conservacion-urbano-arquitectonica-en-asuncion-antecedentes-y-actualidad/>

Richard, N., Capdevila, L. & Boidin, C. (Ed.). (2007). *Les guerres du Paraguay aux XIXe et XXe siècles: Actes du colloque international le Paraguay à l'ombre de ses guerres, acteurs, pouvoirs et représentations, Paris, 17-19 novembre 2005*. Paris: CoLibris. [file:///C:/Users/Aspire%20Lite/Downloads/Les_guerres_du_Paraguay_aux_XX_et_XIX_si%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Aspire%20Lite/Downloads/Les_guerres_du_Paraguay_aux_XX_et_XIX_si%20(1).pdf)

Rojas Villagra, L. (2014). *La metamorfosis del Paraguay: Del esplendor inicial a su traumática descomposición*. Asunción: BASE-Investigaciones Sociales.

Sahlins, M. (2001). Dos o tres cosas que sé acerca del concepto de cultura. *Revista Colombiana de Antropología*, 37(11). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3164827>

Telesca, I. (2010). Paraguay, Jesuitas y después. *Observatorio Latinoamericano*, 2, 53-59.

Vázquez Olvera, C. (2008). Estudio introductorio. Revisiones y reflexiones en torno a la función social de los museos. *Cuicuilco*, 15(44) 5-14. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/cuicuilco/article/view/4256/4211>

Vázquez, R. (2018). El Museo, Decolonialidad y el Fin de la Contemporaneidad. *Otros Logos. Revista de Estudios Críticos*, 9, 46-61. https://www.ceapedi.com.ar/otroslogos/Revistas/0009/5_2018_Vazquez_11.pdf

Ventura, X. R., & Urtizbera, I. A. (2010). Construcción de identidades en los museos de Cataluña y País Vasco: entre lo local, nacional y global. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 8(4) 539-553. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2010.08.047>

Yaguaron.gov. (2024). Museo Dr. Francia. www.yaguaron.gov.py. <https://www.yaguaron.gov.py/museo-dr-francia/>

Yubi, J. (s/f). Museo Monseñor Juan Sinfioriano Bogarín de Asunción - Museos del Paraguay (14). *Portal Guarani*. http://www.portalguarani.com/1565_javier_yubi/23140_museo_monseñor_juan_sinfioriano_bogarín_de_asunción_museos_del_paraguay_14_por_javier_yubi.html

Zamorano, M. M. (2012). La evolución de las políticas culturales del Paraguay: Hegemonías y transformaciones. *Cuadernos de Observación En Gestión y Políticas Culturales*. 1, 8-23.

Zamorano, M. M. (2012). *Paraguay, un modelo para armar: Estudio histórico y diagnóstico actual de sus políticas culturales públicas*. Tesis del Dipòsit Digital de la Universitat

de Barcelona. Barcelona: Universitat de Barcelona tesis <https://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/25443>